

A través del estudio de estos sujetos marginales y sus experiencias frente a las formas de control estatal, Aguirre profundiza también en las percepciones sociales y prácticas en torno a lo legal, adentrándose en un campo que es clave para entender las dinámicas que dan sentido y definen la acción del estado peruano en su proceso de formación y desarrollo inicial, dejando en evidencia las diferencias de poder que existen entre los individuos que componen la sociedad, y las formas en que se materializan y perpetúan las formas de exclusión.

Más que detenerme en cada uno de los artículos que componen este volumen, he querido destacar en esta reseña algunos de los temas que se manifiestan a lo largo de la obra de Carlos Aguirre, puesto que son ellos los que sintetizan su contribución al estudio de la sociedad peruana, y resumen sus intenciones de hacer del Perú una sociedad más inclusiva, tolerante y democrática.

No me queda más que felicitar la iniciativa del Fondo Editorial del Pedagógico de San Marcos al publicar un libro de estas características, que hace más accesibles una serie de artículos de este destacado historiador peruano, algunos de ellos escritos originalmente en inglés y ahora traducidos al español. Es un esfuerzo que recoge y pone a disposición de académicos y estudiantes en un solo volumen una producción historiográfica de extraordinaria solidez y que se encuentra en pleno desarrollo.

**Pablo Whipple**

*Pontificia Universidad Católica de Chile*

HEBE PELOSI: *Las relaciones franco-argentinas, 1880-1910. Inmigración, comercio y cultura*. Buenos Aires: Colección Histórica, 2008.

Mucho se ha escrito sobre la influencia francesa en la Argentina, pues la misma constituyó uno de los campos más fértiles en la investigación sobre el pasado no sólo nacional sino de muchas de las naciones latinoamericanas. ¿De qué tenor son las relaciones entre ambos países? ¿Cuál es el motivo por el cual la intelectualidad argentina se orienta conscientemente a la recepción de la influencia francesa? ¿Qué caracteriza a la cultura gala en el Río de la Plata? ¿Cómo es la inserción de los inmigrantes franceses en el territorio nacional? ¿Cuándo y por qué comienza a decaer esta influencia?

A estos y muchos otros interrogantes responde Hebe Pelosi por medio de una indagación que analiza las relaciones franco-argentinas a lo largo del siglo XIX y principios del XX. Un período especialmente intenso en la historia de los vínculos entre ambos estados es el que comienza en 1880 con la afluencia de la inmigración y finaliza con el desenlace de la Primera Guerra Mundial. Su obra recorre varios andariveles que permiten estructurar el estudio en torno a cuatro

ejes, a través de los cuales presenta las claves que facilitan la comprensión de este proceso; en este análisis radica el núcleo de la obra.

En la primera parte, la autora se aboca al estudio no sólo del proceso inmigratorio sino de aquellas personalidades de actuación sobresaliente, como Amadeo Jacques, Alejo Peyret, Émile Daireaux o Paul Groussac, entre otros, quienes no sólo representan a París en Buenos Aires, sino encarnan la imagen de Francia soñada desde el Río de la Plata. La llegada de extranjeros se transforma en una cuestión fundamental para los gobernantes argentinos de la segunda mitad del siglo XIX, pues el paso de la República Posible a la República Verdadera y la consolidación del estado sólo serían posible de la mano de una inmigración culta y poseedora de los valores republicanos. Qué mejor que los franceses generadores de las ideas de igualdad, libertad y fraternidad para poblar el desierto argentino.

Resulta enriquecedora la reflexión que hace la autora cuando compara la imagen de la inmigración que poseen los ministros franceses, con la visión que transmiten y difunden los agentes extranjeros en el exterior. Frente a ella, presenta la mirada, muchas veces crítica, que se genera dentro de la misma colectividad; las citas de diversos periódicos ilustran y recrean el pensamiento francés.

En la segunda parte, Pelosi reflexiona sobre las relaciones comerciales mantenidas por ambos países. La Argentina encuentra, desde 1870, su lugar en la coyuntura económica internacional como una economía periférica cuyo eje es Gran Bretaña. Dentro en este modelo, que rige hasta 1914, exporta a Europa materia prima y recibe productos manufacturados. La contextualización del panorama económico argentino permite entender que el tipo de relación establecida con Francia se halla inserta en los parámetros descriptos; proveedora de artículos de lujo, se transforma en el segundo país comprador de lanas argentinas, y desde 1880 ocupa el primer puesto hasta fines del siglo XIX. Sin embargo, estas relaciones están marcadas por una tensión permanente, provocada por la adopción por parte del país galo de políticas proteccionistas.

En 1914, el estallido de la Primera Guerra Mundial produce un impacto en la sociedad rioplatense y obliga a replantear el modelo económico vigente. Si bien la Argentina continúa en rol de exportadora de cereales, se paraliza la importación de maquinarias, insumos y equipos necesarios para mantener la producción al ritmo sostenido hasta entonces. El análisis del impacto producido por la guerra se enlaza directamente con los sentimientos que provoca en la sociedad argentina.

Es interesante el abordaje que realiza Pelosi sobre las relaciones entre ambos países durante el conflicto. Argentina mantiene una posición neutral, adoptada primero por el presidente Victorino de la Plaza y sostenida luego por Hipólito Irigoyen. Esta postura se mantiene aun cuando, como consecuencia de la influencia de la cultura francesa, la opinión pública argentina es aliadófila.

Por último, la autora se adentra en el estudio de la historia cultural y ofrece un interesante mapa de los vínculos entre ambos países. Por una parte, reflexiona sobre la actuación en el Río de la Plata de destacadas personalidades francesas como Luis Antonio de Bouganville, Alcides D'Orbigny y Martín Moussay, entre otros. Por la otra, se ocupa también de la participación argentina en la Exposición Universal de 1889, la creación en 1911 de la Universidad del Museo Social y el gusto de los amantes del arte por las pinturas de paisajes galos, así como su preferencia por los impresionistas. Las obras de Pierre Bonnard, Camille Corot, Gustave Coubert, Eugène Delacroix, Edgard Degas, Claude Monet y Camille Pizarro son admiradas por una clase media propensa no sólo a adoptar como propia la simbología francesa sino a dejarse seducir por sus productos visuales.

Paralelamente, el estudio gira alrededor del análisis de la relación franco-argentina sustentada por el mundo editorial. Se estudia en detalle la recepción, publicación y circulación de los libros franceses en la Argentina. El nexos que se establece a través de la lectura es presentado como uno de los canales principales de interrelación entre ambos países. Resulta impensable hacer referencia al panorama cultural argentino de las décadas de 1910 y 1920 sin mencionar publicaciones como *La Biblioteca, Mendoza y Garay, La Union Française, Le Courier français, Los que pasaban*, así como a las obras clásicas de Víctor Hugo, Molière, Balzac, Zola, Guizot, Thiers o Dumas. De la misma manera es importante analizar el rol que jugaron ciertas librerías que importaban y distribuían los libros galos.

Hebe Pelosi tiene el mérito de analizar la presencia francesa en nuestro país a través de un amplio abanico: desde el aporte inmigratorio, la influencia en la confección de los manuales de enseñanza secundaria, las inspiraciones urbanísticas de Haussmann, el aporte pedagógico de Amadeo Jacques y el intelectual de Paul Groussac, la importación de artículos de lujo galos, el deslumbramiento de la elite porteña por la cultura de la Belle Époque, hasta la captura del barco francés *Jeanne Amélie*.

Su estudio es la mirada integradora de quien ha trabajado durante varios años en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores tanto de Francia como de Argentina, y en esta oportunidad los complementa con fuentes documentales inéditas, sin olvidar el diálogo constante con el momento histórico. El resultado es una investigación que realiza el deseo expresado por la autora: “fundamentar la influencia francesa en la Argentina a través de aspectos, variables y paradigmas poco conocidos hasta ahora”.

**María Fernanda de la Rosa**

*Universidad Católica Argentina*